

Remedio hecho té: nota etnográfica sobre hierbas medicinales en Morelos

Remedy made tea: Ethnographic note on medicinal herbs in Morelos

María del Carmen Macuil García

Resumen

Este escrito busca presentar el registro etnográfico del uso de algunas plantas medicinales dentro de la región norte del estado de Morelos. Se toma parte de la observación y entrevista realizada a una yerbera del mercado de la cabecera municipal de Tepoztlán, así como a otra especialista del pueblo de Amatlán de Quetzalcóatl, dentro del mismo municipio. Se trata de una breve reflexión sobre el uso de tales recursos vegetales como primer nivel de atención a la salud. El saber medicinal sobre dichos recursos se apoya a su vez en una larga tradición de investigación en el tema desde diversas disciplinas, en cuya discusión se ha reconocido, en no pocos casos, propiedades benéficas sobre la salud.

Palabras clave: plantas medicinales, hierbas, yerberos, medicina indígena, norte de Morelos.

Abstract

This paper presents the ethnographic record of the use of some medicinal plants in the northern region of Morelos state. It is based on observation and interviews with a herbalist from the market in the municipal capital of Tepoztlán, as well as another medical specialist from the town of Amatlán de Quetzalcóatl, within the same municipality. It is a brief reflection on the use of such plant resources as a first level of health care. Medicinal knowledge about these resources is supported in turn by a long tradition of research on the subject from various disciplines, in whose discussion beneficial properties on health have been recognized in many cases.

Keywords: medicinal plants, herbs, herbalist, indigenous medicine, North of Morelos.

CÓMO CITAR ESTA COLABORACIÓN

Macuil García, María del Carmen. (2024, noviembre-diciembre). Remedio hecho té: nota etnográfica sobre hierbas medicinales en Morelos. *Revista Digital Universitaria (RDU)*, 25(6). <http://doi.org/10.22201/ceide.16076079e.2024.25.6.2>

María del Carmen Macuil García

Investigadora independiente

Etnóloga por la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), maestra y doctora en Estudios Mesoamericanos por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Su trabajo se ha centrado en los pueblos nahuas del centro de México. Sus líneas de investigación son la antropología lingüística, literatura tradicional, filología náhuatl, antropología de la salud e historia de la medicina mexicana. Ha sido docente en las licenciaturas de Antropología Social y Arqueología en la ENAH, profesora por una década de las asignaturas de Historia de la medicina y Antropología médica e interculturalidad en la Facultad de Medicina de la UNAM. Es miembro del Consejo Editorial de la revista *Urdimbre y Trama*, del Observatorio Intercontinental de Religiosidad Popular (UIR), forma parte del Grupo de Estudios en Tradición Sobrenatural (ColSan) y del Seminario de Prácticas Mágicas de la Literatura Tradicional, del cual es cofundadora (ColSan).

 [0009-0004-5475-9538](https://orcid.org/0009-0004-5475-9538)

Se puede decir que no hay hogar que no conozca algún té con fines medicinales, es más, podríamos afirmar que muchas familias no sólo tienen información al respecto, sino que, son usuarias de diversas plantas para atender alguno o varios malestares. En México, como en otros países, cierto saber sobre plantas medicinales es ampliamente compartido en localidades pequeñas y en ciudades densamente pobladas, es decir, se trata de un saber popular. El aprendizaje sobre plantas con el que contamos y su frecuencia de uso están ligados a la misma red doméstica y al lugar donde se adquieren tales recursos. Algunos hogares poseen su propio huerto o un pequeño jardín con un par de plantas para uso medicinal, pero, en la mayoría de los casos, son los mercados de los barrios, los tianguis y los puestos ambulantes en los que se compran los remedios.

Al ser esta práctica médica una de las vías más accesibles para atender casi inmediatamente algún padecer, es que se reconoce que la ingesta de tés forma parte de las acciones primarias de atención a la salud con las que cuenta un país como México. Conocer alguna planta, prepararla en infusión y administrarla con parámetros terapéuticos mínimos es más que sólo hacerse un té.

¿Los remedios hechos con té son medicina?

México es un país multicultural, lo que quiere decir que dentro del territorio de nuestro Estado Nación conviven numerosas tradiciones culturales¹. Parte del saber médico especializado de los pueblos indígenas ha llegado a nuestros días, el cual se originó mucho antes incluso del inicio de la colonización española, en el ya lejano siglo XVI (López, 1971). Es decir, México cuenta con una larga tradición médica de origen mesoamericano, la cual se readaptó con la presencia de otras tradiciones médicas, la más dominante de ellas la llamada *medicina alópa, occidental, o hegemónica*², aquella que rige el sistema de atención a la salud actualmente. Entonces, ¿dónde quedan los tés?

En la literatura de la antropología mexicana es común encontrar el nombre de *medicina tradicional mexicana* para referirse a la atención médica que los actuales pueblos indígenas de este país realizan día con día, cuya atención es diferente de la ya mencionada práctica médica alópata o científica.³ Dicha medicina consiste, en general, en la conformación organizada de ideas y conceptos sobre el estar enfermo y el estar saludable, y ha desarrollado técnicas específicas para la identificación de las enfermedades, así como para su atención y prevención.

¹ Puede consultarse el [Catálogo Nacional de Pueblos y Comunidades Indígenas y Afromexicanas](#) del Instituto Nacional de Pueblos Indígenas.

² Dicha medicina se trata de un modelo médico basado en la ciencia desde finales del siglo XVIII. Sus prácticas y conocimientos teóricos sobre el cuerpo, la enfermedad y la salud poseen el respaldo del Estado, por eso suele excluir otros modelos médicos.

³ De hecho, la medicina tradicional mexicana ha sido considerada como “exótica”, “primitiva” o “pretécnica”, en clara actitud despectiva y de distanciamiento. Esto fue más o menos común entre antropólogos e historiadores (Viesca, 2016, p. 344), aquí un ejemplo: “Las causas sobrenaturales pueden descubrirse por medios sobrenaturales y entonces los diagnósticos primitivos consisten en los distintos tipos de adivinación: arrojar los huesos, contemplación de cristales, trances, etc.” (Ackerknecht, 1985, p. 21). La postura médica ha sido la más persistente, aún hoy es común entre sus especialistas referirse a ella de esta manera.

Recurre a una amplia gama de habilidades terapéuticas, que incluyen la aplicación de maniobras mecánicas y complejas acciones simbólicas, el uso de productos, sobre todo de origen vegetal, como los tés preparados con plantas, pero también elementos minerales y animales, inclusive el empleo de fármacos. Estos saberes y prácticas son ejercidas por personas especializadas, médicos cuyo aprendizaje y práctica están normadas por el sistema médico y la cultura del grupo social al que pertenecen. En resumen, la medicina indígena es un sistema de salud como lo es la medicina alópata, ambas tienen como ejes estructurales los recursos humanos, los procedimientos y métodos de diagnóstico, de pronóstico y de tratamiento terapéutico y, finalmente, cada una reconoce causas de demanda de la atención, o bien, enfermedades (Zolla, 2005, p. 63).

Ahora bien, en la medicina tradicional, los tés forman parte del conjunto terapéutico, y son una de las muchas formas de manejo de productos de origen vegetal, que también se pueden aplicar en emplastos, vaporizaciones y hasta en tinturas. No obstante, la técnica de administración en tisana no requiere años de especialización, y, debido a su gran facilidad de uso y accesibilidad, su aplicabilidad no se limita a los estrictos espacios de los sistemas médicos indígenas, sino que, se acopla con facilidad a los cuidados de la salud que las familias proveen para los suyos.

En efecto, esa es una de las diferencias entre las prácticas y actividades de índole terapéutico del hogar y la práctica desde un sistema médico como tal; en casa no hay especialista médico —estrictamente hablando—, en el ámbito del sistema médico, sí, pues la aplicación por un terapeuta reconocido y capacitado por su entorno sociocultural es regla. Un remedio casero es aquel que busca incidir favorablemente en alguna o algunas condiciones del padecer de una persona, incluso en la salud de algún animal. Un remedio aplicado por un especialista indígena es medicina, equivalente en función y sentido a cualquier medicamento que se aplique en otro sistema médico de otra tradición sociocultural.

El tema de la efectividad es un problema distinto que merece un escrito aparte. Por ahora podemos recordar que el estudio sistemático de los recursos vegetales de México, ya como nación independiente, comenzó en el siglo XIX con la creación del Instituto Médico Nacional en 1888 (Sánchez, 2020), cuyas investigaciones farmacológicas y botánicas dieron frutos en varias publicaciones como *Materia Médica Mexicana* (1894) y, los *Anales del Instituto Médico Nacional* (1894-1909). En esta última se reportaban todos los resultados de los trabajos realizados.

En la actualidad los trabajos no han hecho más que multiplicarse desde el cierre del Instituto Médico Nacional. Hoy contamos con la *Farmacopea Herbolaria Mexicana de los Estados Unidos Mexicanos*, uno de los compendios de investigación rigurosa realizada sobre la biodiversidad vegetal del país. Asimismo, diversas instituciones se dedican a la investigación de las propiedades y efectos de las

plantas, además de que se considera su conservación, principalmente dentro de los jardines botánicos. Por ejemplo, en el estado de Morelos se inauguró el [Jardín Etnobotánico](#) en 1976 y anexo a él unos años después, el Museo de la Medicina Tradicional.

De la tierra a la estufa: hierberas en Tepoztlán, Morelos

Antes hemos dicho que los mercados, en general, son los principales espacios para acceder a numerosas especies de plantas. Los puestos que comercializan estos productos suelen mantener costos accesibles, y la diversidad de presentaciones aumenta considerablemente las posibilidades terapéuticas.

Ahora nos hace falta reconocer a los determinantes en la adquisición de saberes, en la accesibilidad misma de emplear plantas con fines terapéuticos, cuyo papel es engranaje fundamental para favorecer algunas de las estrategias de atención a la salud a las que recurren muchas personas: los actores sociales. Para ello, vayamos en las siguientes líneas al mercado, o tianguis, en un día de plaza en Tepoztlán, municipio localizado dentro de la región norte del estado de Morelos⁴.

A un costado del mercado, frente a las oficinas del municipio, se pone un tianguis, el cual visité un miércoles. Entre los puestos que llenan aquel espacio se encuentra el de la señora Ernestina, hierbera, igual que muchos otros miembros de su familia extensa⁵, aunque no todos tienen el gusto de “querer curar”. Éste es un primer rasgo, los hierberos ligados a la venta de plantas y sus diversas formas de comercialización son especialistas que no utilizan terapias de alta complejidad ritual, como lo haría un curandero o una partera, por ejemplo; sus técnicas casi siempre se limitan a precisar las indicaciones terapéuticas de recursos principalmente de origen vegetal. En el caso de la señora Ernestina, ella prefiere sumar los efectos de unas plantas con otras, la intención es dar un remedio más efectivo, con beneficios de mayor alcance, es decir, se pretende aliviar varios malestares en una misma ingesta. Así, su puesto ofrece compuestos para males específicos. En pequeñas bolsas bien repletas de cortezas, hojas y

⁴ El estado de Morelos es reconocido por su buen clima, sus localidades tienen fama de estar “siempre en primavera”, y es que parte de la riqueza de especies vegetales de la región está fuertemente ligada a la fertilidad de las tierras, a la abundancia del agua, el clima y al oficio mismo que la gente ha cultivado por siglos: el campo. Históricamente, si hablamos solamente de la zona norte de Morelos, se ha reconocido tal cualidad en sus terrenos; en la época prehispánica se fundaron grandes y preciados jardines en Cuernavaca y en Oaxtepec, los cuales en algún momento pertenecieron a Moctezuma, tlatoani mexica (Del Paso y Troncoso, 1886, p. 153). Si bien ya se contaba con el gran jardín de Chapultepec y el de Iztapalapa, podemos fácilmente suponer que fue precisamente por las características de la región morelense que se edificaron aquellos lejanos jardines, pues para la época, el hoy territorio norteño de Morelos estaba alejado de lo que en aquel entonces era propiamente el centro del imperio mexica, hoy, el centro de la Ciudad de México. En la actualidad, muchísimos capitalinos continúan visitando la zona norte del estado, disfrutando del clima, atendiendo a las diferentes celebraciones del calendario santoral y, a veces, preguntando por alguien que sepa curar con plantas, para hacerse una limpia con hierbas, como he escuchado en innumerables ocasiones en las calles y entre los pasillos del mercado de Tepoztlán.

⁵ Con familia extensa me refiero a “aquella que reúne a todos los parientes y personas con vínculos reconocidos como tales. El concepto se emplea como familia consanguínea. Los vínculos civiles, matrimonio y adopción, al conferir la condición de parentesco, extienden el concepto más allá” (Valdivia, 2008, p. 15).

tallos, en su mayoría secos, en donde los clientes pueden leer lo que ataca cada mezcla (ver tabla 1 y figura 1).

	Indicación terapéutica	Compuesto
1	Aliviar nervios, pesadez y dolor de cabeza	Té nervina, 7 azares, hoja de mantra, valeriana, palo Brasil, tila y flor de hinojo
2	Aliviar úlcera y gastritis	Té de la salud y coachalalate ⁶
3	Aliviar nervios, corazón, insomnio y presión	7 azares, salvia y palo Brasil
4	Aliviar bilis, cólicos, vómitos y boca amarga	Alcachofa, tila, pingüica, manrubio, quina amarilla y prodigiosa
5	Aliviar riñones, “mal de orín” y cálculos renales	Pingüica ⁷ , granjel, diente de león, palo azul
6	Aliviar “ovarios”, golpes e inflamación	Azotepacle, cualote, diente de león, palo azul y carricilla
7	Aliviar reumas y frialdad ⁸	Damina de San Luis
8	Aliviar parásitos y amibas	Ajenjo y té negro
9	Curar diabetes	Tronadora, nopal, guayacón (rojo, amarillo) y quina roja (también conocida como cáscara sagrada o copalche)
10	Aliviar la tos, bronquios, asma, tosferina	Gordolobo, anacahuite, saúco, tejocote y palo mulato
11	Aliviar el hígado y el mal aliento	Alcachofa, menta, manzanilla, damiana, anís y boldo
12	Aliviar la circulación de la sangre	Zarza parrilla, cola de caballo, cancerina, quina amarilla, cuachalalate y muicle

Tabla 1. Compuestos de hierbas medicinales de la hierbera Ernestina, Tepoztlán, Morelos

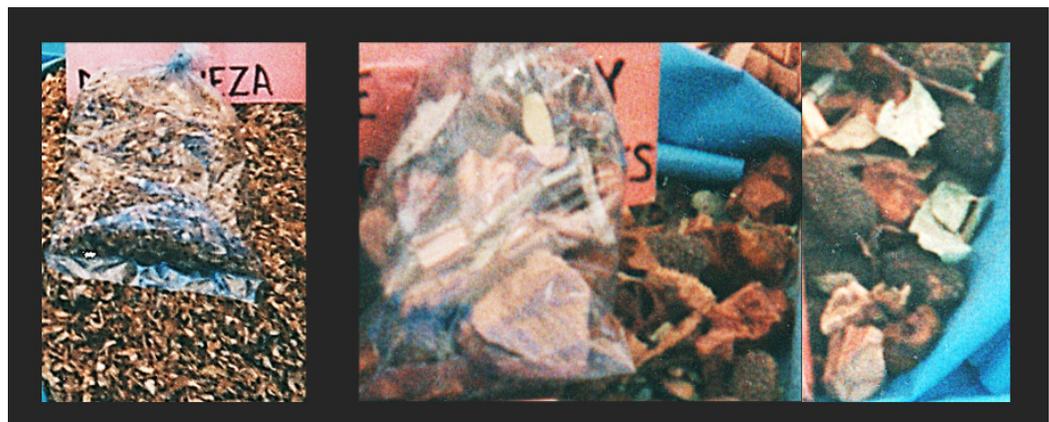


Figura 1. Fotos de los compuestos 1 y 5, respectivamente, vendidos por la hierbera Ernestina. Crédito: María del Carmen Macuil García.

Sigamos con nuestro recorrido. Dentro del mismo municipio de Tepoztlán se puede identificar otra variante del ser hierbero. Se trata de aquellos que sí llevan a cabo maniobras médicas, que sí preparan, administran tés y aplican otras

⁶ De acuerdo con la *Biblioteca Digital de la Medicina Tradicional Mexicana*, se ha confirmado que la planta tiene “actividad antitumoral y anticancerígena en cierto tipo de tumores, uso medicinal para el cual se recomienda” (Cuachalalate, Atlas de las Plantas de la Medicina Tradicional Mexicana). La citada *Biblioteca*, recurso de libre acceso, fue un esfuerzo de investigación acerca del saber médico de los pueblos de tradición indígena en México.

⁷ La Sociedad Farmacéutica de México reconoció en el año 1952 que la planta tiene propiedades diuréticas.

⁸ La señora Esther mencionó “fríos”, aunque la referencia terapéutica es propiamente “frialdad”.

terapias; ellos no suelen distribuir o vender plantas y preparados a base de ellas, como productos. Su práctica gira alrededor de la aplicación de su farmacopea natural en un número variable de pacientes. Este segundo tipo de hierberos es relativamente común en muchas localidades.

Por ejemplo, en el pueblo de Amatlán de Quetzalcóatl ubicado a unos 15 minutos de la cabecera municipal, vivía por el año 2009, la señora Vicenta Villalba, una mujer de la tercera edad que a lo largo de su vida se interesó por el uso de las plantas para aliviar los malestares de la gente. Su acercamiento tuvo distintas etapas, desde aprendiz en una clínica cercana, hasta ser autodidacta. La señora Vicenta me contó que era famosa, que había ayudado a realizar tesis de licenciatura y "hasta de maestría", por lo que cuando la conocí y le pedí permiso para hacerle una entrevista, no se negó y se mostró muy confiada, acostumbrada al trato con los estudiantes y demás curiosos de su profesión. Siempre dispuesta a enseñar, doña Vicenta compartió una pequeña parte de su saber herbolario (ver tabla 2).

El breve registro del saber de doña Vicenta que aquí aparece pretende ser sólo una sencilla aportación, pues el estudio de recursos vegetales de uso medicinal en el municipio de Tepoztlán cuenta ya con valiosas investigaciones (Redfield, 1928; Field 1953). Además, en años posteriores es ellos, otro estudioso, B. Baytelman, recorrió mercados y localidades entrevistando curanderos, parteras y hierberos en la región norte de Morelos. Como resultado de su arduo trabajo presentó un estudio etnobotánico sobre 50 plantas (1977). Con la intención de establecer un diálogo entre dicha investigación y el saber de doña Vicenta, durante aquella entrevista conversamos no sólo de su oficio, sino también se le preguntó específicamente sobre las plantas registradas por Baytelman décadas atrás (ver tabla 2).

	Nombre común	Nombre científico	Uso/características
1	Aceitillo	<i>Bidens pilosa</i>	Para la memoria y favorecer la coagulación
2	Hoja de aguacate	<i>Persea americana</i>	Antiparasitario
3	Ahuehete o sabino	<i>Taxodium mucronatum</i>	Antihemorrágico
4	Alate morado	<i>Anoda cristata</i> ⁹	Caída de pelo, lavado de heridas
5	Amate	<i>Ficus sp</i>	Para hacer papel, látex para verrugas
6	Árnica	<i>Heterotheca inuloides</i>	Heridas y golpes internos
7	Saúco o azomiate	<i>Sambucus mexicana</i> presi ¹⁰	Antifebrífugo
8	Axihuitl	<i>Eupatorium sp</i>	Cicatrizante
9	Tlaconcuayo ¹¹	<i>Iresine calea</i>	Purgante

Tabla 2. Plantas identificadas por doña Vicenta Villalba

⁹Originalmente: Anda cristata.

¹⁰Originalmente: presi.

¹¹ Otros nombres tlacuayo, tlacuayo, según la *Biblioteca Digital de la Medicina Tradicional Mexicana*.

10	Ayoyote o codo de fraile	<i>Thevetia thevetioides</i>	Tóxico
11	Belladona	<i>Nicandra physalodes</i>	Sedante, es tóxica.
12	Bugambilia	<i>Bougainvillea spectabilis</i>	En té para la tos
13	Cacaloxóchitl/flor de mayo	<i>Plumeria acutifolia</i>	Látex, la flor se usa para la vista
14	Canela	<i>Cinnamomum zeylanicum</i>	Antiparasitario, aromatizante
15	Capulín	<i>Prunus capuli</i>	Expectorante, puede ser irritante
16	Capitaneja	<i>Verbesina pedunculosa</i>	En té para la tos
17	Cazahuate negro	<i>Ipomea murucoides</i>	Se usa el látex como vehículo para emplasto
18	Cedrón ¹²	Desconocido ¹³	Calmar el dolor y los nervios
19	Coatli o palo dulce	<i>Eysenhardtia polystachya</i>	En té, diurético, ayuda a las vías urinarias
20	Cordoncillo o gordoncillo	<i>Piper psilorrhachis</i>	Antiparasitario
21	Cuachalalate	<i>Amphipterygium adstringens</i>	Cicatrizante
22	Coronilla	<i>Calendula officinalis</i>	Planta tóxica
23	Copal	<i>Bursera sp</i>	Cicatrizante, sedante
24	Epazote morado	<i>Teloxys ambrosioides L.</i>	Antiparasitario, tóxico en gran cantidad
25	Eucalipto	<i>Eucalyptus globulus labill</i>	Para tratar gripe, expectorante
26	Espinocilla	<i>Loeselia coccinea</i> ¹⁴	Caída de cabello
27	Gordolobo	<i>Gnaphalium sp</i>	Gripa, expectorante, antiinflamatorio
28	Granada	<i>Punica granatum</i>	Contra solitaria
29	Guaje rojo	<i>Leucaena esculenta</i>	Cicatrizante, antiparasitario
30	Hedondilla	<i>Cestrum dumetorum</i>	Antiinflamatorio, tóxica en gran cantidad
31	Hierbabuena	<i>Menta piperita</i>	Dolor de estómago
32	Hierba dulce	<i>Lippia dulcis</i>	Expectorante
33	Hierba del golpe	<i>Oenothera kunthiana</i>	Cualquier golpe o herida
34	Hierba de la Puebla	<i>Senecio canicida</i>	Planta tóxica
35	Hierba del monte	Desconocido	Gripa
36	Lentejilla	<i>Lepidium</i>	Para vías respiratorias
37	Manzanilla	<i>Matricaria recutita</i>	Para el estómago y usos dermatológicos
38	Mariguana	<i>Cannabis sativa</i>	Reumatitis
39	Nopal	<i>Opuntia sp</i>	Antidiabético, asma bronquial

¹² En el listado de Baytelman aparece “Cedro”, doña Vicenta hizo la corrección/sugerencia por la hierba de nombre cedrón

¹³ Doña Vicenta no conoce el nombre, quizá puede ser *Aloysia triphylla*.

¹⁴ La *Biblioteca Digital* registra otro nombre científico para espinocilla: *Loeselia mexicana*.

40	Ocotillo	<i>Dodonaea viscosa</i>	En temazcal para los huesos
41	Pericón	<i>Tagetes lucida</i>	Analgésico, repelente
42	Pingüica	<i>Arctostaphylos pungens</i>	Diurético
43	Romero	<i>Rosmarinus sp</i>	Desinfectante
44	Ruda	<i>Ruta chalepensis</i>	Analgésico, tóxica en gran cantidad
45	Santa María	<i>Chrysanthemum</i>	Vías respiratorias, el estómago y en limpias
46	Siempreviva	<i>Sedum dendroideum</i>	Antiinflamatorio
47	Tabaquillo	<i>Hedeoma piperita</i>	Para la diarrea
48	Toloache	<i>Datura stramonium</i>	Dolores musculares, muy tóxico
49	Tlatlazcametl ¹⁵	<i>Montanoa frutescens</i>	Abortivo
50	Sábila	<i>Aloë vulgaris</i>	Antiinflamatorio, quemaduras, para el cabello

Nota final

Hasta ahora solamente se presenta a modo de nota, parte del estudio que se pretende realizar entorno a los saberes medicinales a partir del uso de plantas y otros productos de origen vegetal. Es una brevísima muestra del puente entre el saber especializado desarrollado y conservado por los pueblos de tradición indígena de México y los muchos usuarios que, sin necesariamente adscribirse a una tradición indígena particular, recurren en su día a día a múltiples remedios mediante la administración de un té para aliviar malestares de también muchos tipos.

Será preciso ahora acercarse a los espacios domésticos, atender además a las investigaciones de cada una de las plantas por ahora registradas, realizar el cotejo con otros registros semejantes, para así ofrecer un panorama más detallado del tema. ¿Por qué tendría valor el estudio de estas plantas y quienes las conocen y las usan? Los téns siguen siendo uno de los recursos más socorridos por la gente; incluso la modernidad y las tecnologías hacen promoción de su uso. Finalmente, es uno de los medios más accesibles de atención a la salud y, por ello, de atención primaria. Así, en el marco del gran sistema de salud de México, atender a por lo menos a una parte de su diversidad es para los estudiosos del tema una tarea pendiente.

Supe que hace unos meses se inauguró un nuevo mercado municipal. Ahora hace falta volver a Tepoztlán y ver cómo los cambios trastocan o no al tianguis que llenaba la plaza cada semana, y cómo será la dinámica entre la gente, la modificación del espacio y la búsqueda de remedios en el gran puesto de compuestos medicinales de los herederos de la señora Esther.

¹⁵ En la página de la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad, aparece con el nombre principal de Tronadora, pero también *Cuasosomocle*, *Cuatsotsomocli*, Tlatasco y el mencionado por doña Vicenta.

Referencias

- ❖ Ackernecht, E. (1985). *Medicina y Antropología Social*. Akal.
- ❖ Baytelman, B. (1977). *Etnobotánica en el estado de Morelos. Metodología e introducción al estudio de 50 plantas de la zona norte del estado de Morelos*. Secretaría de Educación Pública; Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- ❖ Baytelman, B. (2002). *Acerca de plantas y de curanderos. Etnobotánica y antropología médica en el estado de Morelos*. INAH, CONACULTA. <https://www.inpi.gob.mx/catalogo/>
- ❖ *Biblioteca Digital de la Medicina Tradicional Mexicana*. (s.f.). <http://www.medicinatradicionalmexicana.unam.mx/index.php>
- ❖ Comisión Nacional para el Conocimiento y uso de la Biodiversidad (s.f.). *Tronadora. Enciclovida*. <http://enciclovida.mx/especies/6045157>
- ❖ Del Paso y Troncoso, F. (1886). Jardines botánicos de Anáhuac. *Anales del Museo Nacional de México*, 3, 145-165.
- ❖ Field, H. (1953). Notes on medicinal plants used in Tepoztlán, Morelos, Mex. *América Indígena*, 13(4) 291-300.
- ❖ Gobierno de México, INPI. (2024). *Catálogo nacional de pueblos y comunidades indígenas y afro-mexicanas del Instituto Nacional de Pueblos Indígenas*. Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas.
- ❖ López Austin, A. (1971). *Textos de medicina náhuatl*. IIH, UNAM.
- ❖ López Austin, A. (1980). *Cuerpo humano e Ideología*. IIA, UNAM.
- ❖ Redfield, R. (1928). Remedial plants of Tepoztlán: a Mexican folk herbal. *Journal of Washington Academy of Sciences*, 18, 210-226.
- ❖ Sánchez G. (2020). *Historia del Instituto Médico Nacional de México 1888-1915*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- ❖ Sociedad Farmacéutica de México. (1952). *Farmacopea Nacional de los Estados Unidos Mexicanos* (2ª ed.). Secretaría de Salubridad y Asistencia.
- ❖ Navarrete Castro, A. (1982). *Estudio químico y pruebas farmacológicas preliminares de la corteza de Juliana adstringens (Cuachalalate)* [Tesis de licenciatura, ENEP Zaragoza, UNAM]. Tesiunam. <https://tinyurl.com/yx5uyctz>
- ❖ Valdivia Sánchez, C. (2008). La Familia: concepto, cambios y nuevos modelos. *La Revue du REDIF*, 1, 15-22.
- ❖ Viesca, C. (2016). Medicina tradicional en México: 40 años de investigación. En R. Campos (Coord.), *Antropología médica e Interculturalidad* (pp. 344-356). McGrawHill; Facultad de Medicina, Universidad Nacional Autónoma de México.
- ❖ Zolla, C. (2005). La medicina tradicional indígena en el México actual. *Arqueología Mexicana*, 13(74), 62-65.